



683991

ERNESTO A GUZMAN, el poeta olvidado de Bulnes

El libro "Antología de la poesía hispanoamericana", Editorial Aguilar, 1958, Madrid, 1987 páginas, registra el siguiente texto, en su página 967: "Nació en Bulnes, en 1877. Ha sido profesor de Castellano. Siempre llevó una vida retirada y modesta. "Es un poeta intelectual, efusivo a su modo, algo burlesco y de ninguna manera enfático o declamatorio", dice Silva Castro. Escribió "Albores..." en 1902; "En pos" en 1906; "Vida interna", con prólogo de Pedro Prado, 1909; "Los poemas de la serenidad. Conmigo. Los Paseos", con prólogo de Miguel de Unamuno, 1914. Segunda edición aumentada, en Buenos Aires, 1921. "El árbol ilusionado", "Los compañeros", "Los regocijos", "Al llegar" 1916; "La fiesta del camino", 1921. Consúltese a Raúl Silva Castro, en "Retratos Literarios" y a Armando Donoso, en "Los nuevos", Barcelona, 1924".

Por ser tan interesante la personalidad de este poeta, desconocido para muchos chilenses y desde luego para los chilenos, nos permitimos transcribir, como curiosidad, una carta que le escribió el extraordinario novelista español Miguel de Unamuno, el 8 de enero de 1906. Hé aquí su texto:

8 de enero de 1906

D. ERNESTO A. GUZMAN

Créame, mi estimado señor y amigo—su carta me da derecho a llamarlo así— aquí y en todos los pueblos de lengua castellana es menester que se junten los amantes de la Verdad y de la Gloria y formen el escuadrón que vaya en santa cruzada a libertar el sepulcro de Nuestro Señor Dn. Quijote del poder de los bachilleres, curas, barberos, canónigos y duques que lo tienen ocupado y profanado. Y lo más grande de la empresa es que ni sabemos ni sabremos nunca, hasta no morir, dónde está ese sepulcro. Nos guiará una estrella que ha de aparecer en nuestro cielo.

Alienta el ver jóvenes como usted que sueltan la pluma al entusiasmo. Porque estoy harto de ver jóvenes aprovechados, que ya desde pequeños van para ministros, y que pactan con todas las miserias convencionales. Y luego se resignan a la felicidad, que es una de las más terribles resignaciones, y entran en la legión de los tan honrados como repugnantes padres de familias— yo tengo siete hijos— que no comprenden ni a Abraham en el monte Moria ni a Guzmán, el Bueno, en el cerco de Tarifa (1).

Siga usted amando y anhelando la gloria, pero no olvide que la verdadera gloria es la Verdad. Pelee por la Verdad contra todo y contra todos. El otro día me preguntaba uno: "¿Si su hijo le preguntase: ¿papá, estás seguro de que hay otra vida? y supiera usted que contestándole: ¿seguro? ¡no, hijo mío! hacía la infelicidad de su hijo, qué le contestaría?. Y yo le dije: le contestaría: ¡no, no estoy seguro!"(2).

Aquí hay una continua conspiración contra la Verdad, y como cada uno de nosotros no dice su verdad, Dios no nos dice la suya. La Naturaleza no miente más que a los mentirosos.

Conce N° 2, 3 y 4. Chillán. 1980-1981

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ernesto A. Guzmán, el poeta olvidado de Bulnes. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile